

EL CICLO ECONOMICO Y LA ECONOMIA DE NAVARRA

Manuel RAPUN GARATE
Pedro PASCUAL ARZOZ
Pilar BARRICARTE ZUDAIRE

I. INTRODUCCION

El objetivo de este trabajo está recogido de forma muy sintética en su título. En efecto, lo que se pretende, al margen de evaluar la economía regional durante el año 1994, es contrastar su comportamiento cíclico en las magnitudes económicas más importantes. Teniendo en cuenta que los análisis regionales publicados en PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA se inician en el período de expansión económica 1985-89, nos ha parecido oportuno analizar la evolución de la economía de Navarra durante el período 1990-94, en el que se asiste al final de la recesión y al inicio de lo que parece ser un nuevo ciclo.

Las variables sobre las que centramos el estudio son la producción y la renta, los desequilibrios del mercado de trabajo y los flujos de bienes con el exterior. Asimismo, y teniendo presentes las particularidades de la economía navarra, estudiaremos las variables presupuestarias más importantes. Con ello, pretendemos ofrecer una aproximación al papel cada vez más importante que desempeña el sector público en Navarra. El creciente peso económico de sus cifras en el PIB regional y las posibilidades de una cierta política económica ejercida por las autoridades regionales aconsejan prestar una atención cada vez mayor a este agente económico y político. El trabajo finaliza, como es habitual, con las que, a

nuestro juicio, son las conclusiones más relevantes.

II. ANALISIS DEL CICLO ECONOMICO EN NAVARRA

1. Evolución de la producción

El cuadro n.º 1 nos proporciona información acerca de la evolución del PIB y de sus componentes sectoriales en Navarra y España durante los años 1990 a 1994, medida en tasas reales de variación anual. A la vista de esta información, podemos destacar los siguientes aspectos:

1) De los cinco años que comprende el período analizado, los cuatro primeros (1990-93) se caracterizan, tanto en Navarra como en España, por una ralentización de la economía, que provoca en 1993 tasas de variación real negativas del PIB (-0,9 por 100 en Navarra y -1,1 por 100 en España). Esta evolución se ve truncada en 1994, año en el que se observa una reactivación económica, algo más intensa en Navarra (3,35 por 100) que en el conjunto del Estado (2,26 por 100). El año 1993 representa el punto más bajo del ciclo económico iniciado en 1985, que tuvo como punto máximo el año 1989, con una tasa de variación del PIB del 5,9 por 100. El crecimiento de 1994 (3,3 por 100) es similar al registrado en 1986 (véase Rapún, 1990).

2) En el *sector agrario*, la evolución es menos aproximada al

ciclo económico, sobre todo en la Comunidad Foral. En 1991, año en el que los otros tres sectores comienzan a sentir el rigor de la crisis, el sector agrario navarro experimenta un importante crecimiento (6,3 por 100), situación que se repite, aunque con menos fuerza, en 1993 (1,5 por 100). Además, en 1994, año de recuperación económica, éste es el único sector que decrece en términos reales. Esta circunstancia se produce con el agravante de que los datos proporcionados por la Fundación FIES incorporan los pagos directos introducidos por la reforma de la política agraria común. Estos pagos suponen, como media, en torno al 25 por 100 de la producción final agraria. La evolución de la renta agraria está sometida a múltiples factores aleatorios relacionados con la evolución de los precios de los *outputs* y los *inputs* que integran su función de producción. No resulta extraño, por tanto, el comportamiento diferenciado de este sector, a pesar del intento de estabilizar las rentas agrarias propiciado por la política agraria común.

El dato más relevante del año 1994 es la recuperación del *sector industrial*, que crece un 6,67 por 100 respecto al año precedente. Se trata de una de las mayores tasas de crecimiento registradas por el sector desde 1985. En este sentido, debe tenerse en cuenta que la industria del automóvil y la asociada a ella, junto con los transformados metálicos, acaparan en torno al 40 por 100 del PIB sectorial, y su recuperación de 1994 habrá influido en el conjunto del sector. Por otra parte, habida cuenta de que la industria supone un tercio del PIB total, la aportación de este sector al crecimiento regional ha sido la más importante, en torno a 2,2 puntos porcentuales.

CUADRO N.º 1

EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y DE SUS COMPONENTES EN NAVARRA Y ESPAÑA, 1990-94 (*)

	1990	1991	1992	1993	1994
NAVARRA					
Agricultura	-3,0	6,3	-2,2	1,5	-2,01
Industria	2,3	1,7	1,6	-3,1	6,67
Construcción	13,4	6,1	-6,2	-1,0	1,02
Servicios	4,6	3,1	1,9	0,4	2,13
TOTAL	3,9	3,0	0,9	-0,9	3,35
ESPAÑA					
Agricultura	2,5	-0,2	-1,4	2,8	-1,97
Industria	2,8	1,6	-0,3	-4,2	4,51
Construcción	8,9	4,5	-4,5	-5,8	1,26
Servicios	3,5	2,8	1,9	0,3	1,98
TOTAL	3,7	2,5	0,7	-1,1	2,26

(*) Tasas reales de variación anual.

Fuente: Fundación FIES.

El *sector de la construcción*, que partía como el más dinámico de los cuatro sectores considerados, ha sido el más afectado por la crisis económica, mostrando, como es habitual, el comportamiento más próximo al ciclo económico. Dado su peso relativo, el 7,4 por 100 del PIB total, su aportación al crecimiento es casi nula: 0,07 puntos porcentuales.

El *sector servicios* es el único que no ha obtenido tasas de crecimiento negativas en ninguno de los años considerados. La recuperación de 1994 le ha llevado a situarse como segundo sector más dinámico, únicamente por detrás de la industria. Su contribución al crecimiento ha sido de 1,14 puntos porcentuales.

Los datos analizados, procedentes de la Fundación FIES, contrastan con los que por primera vez ha ofrecido el Gobierno de Navarra. Según estos datos, la economía regional «habría» cre-

cido el 2,7 por 100, cifra apreciablemente inferior a la señalada en el cuadro n.º 1. No cabe duda de que la colaboración cada vez más estrecha entre los productores de las estadísticas regionales debe contribuir a subsanar estas divergencias.

3) Comparando la evolución sectorial regional y nacional pueden destacarse los siguientes elementos:

El *sector agrario* navarro sigue una senda más errática que el español, aunque al final del período tienden hacia una evolución más parecida. El *sector industrial* navarro entra en recesión más tardíamente (1993) que su homólogo estatal (1992), y se recupera con mayor empuje. Vemos cómo el *sector de la construcción* regional, más dinámico que el nacional en 1990 y 1991, decrece en 1992 más rápidamente, aunque en el año siguiente la crisis ataca más duramente al nacional. La recuperación eco-

nómica de 1994 arrastra a este sector en los dos ámbitos espaciales considerados, aunque a escala nacional el crecimiento es ligeramente superior. Por último, el *sector servicios* muestra una evolución más parecida en ambos espacios durante todo el período considerado, siendo el sector servicios navarro ligeramente más dinámico que el nacional.

En lo referente a la evolución del PIB per cápita durante el período 1990-94, observamos un crecimiento del 4,33 por 100 a escala regional, mientras que en el ámbito nacional no llega al 1 por 100. Esta evolución ha ampliado el diferencial que existía al principio del período del 13 al 16,9 por 100. Para explicarla, hemos descompuesto esta magnitud en el producto de tres elementos (1):

— PIB/ocupado, que mide la productividad global del trabajo.

— Ocupados/activos, al que llamaremos tasa de ocupación.

— Activos/población total, al que llamaremos tasa de actividad, aunque sea un indicador distinto de la tasa de actividad usualmente empleada.

En 1990, Navarra cuenta con una productividad del trabajo de 4,29 millones de pesetas por ocupado, superior a la española en un 5,4 por 100. La tasa de ocupación también es superior en Navarra (88 por 100) que en el Estado (84 por 100), al igual que la tasa de actividad, tal y como la hemos definido (38,5 por 100 en Navarra y 37,6 por 100 en España). Por tanto, los tres elementos contribuyen a la superioridad del PIB per cápita regional. A la vista de los datos, podemos afirmar que es la mayor productividad global la responsable de dicha superioridad. En 1994, se mantienen las diferencias de productividad, aunque con una ligera aproximación, aumentan notablemente las diferencias entre las tasas de ocupación a favor de Navarra, con una disminución en los dos casos (3,4 por 100 en Navarra y 9,5 por 100 en el Estado) y se produce una aproximación en las tasas de actividad, situándose ambas en el 38,4 por 100 de la población total. En esta nueva situación, la superioridad del PIB per cápita navarro sigue siendo explicada por la mayor productividad de sus trabajadores, acompañada, en este caso, por su mayor tasa de ocupación. La evolución de estos elementos explica, a su vez, el mayor crecimiento del PIB per cápita regional.

En síntesis, el mayor PIB per cápita navarro puede atribuirse a la mayor productividad global. Cabe pensar que ello se debe a la mayor productividad de los sectores productivos regionales y a una diferente estructura productiva en Navarra y en España. Así,

en la medida en que la región muestre productividades sectoriales más elevadas que las nacionales y, además, se encuentre especializada en sectores más productivos, podemos atribuir a estos factores la mayor productividad global (2).

1.1. Análisis shift-share

Un método que permite comparar la evolución de unas variables en ámbitos territoriales distintos es el análisis *shift-share*. Se trata de una técnica que, a pesar de sus limitaciones, suele utilizarse en los estudios de carácter sectorial y regional. Permite descomponer las variaciones que experimenta una variable (PIB, empleo u otras) cuando se analiza una economía que puede dividirse en varias unidades espaciales o regionales (3).

La formulación tradicional de esta técnica es la siguiente:

$$C_{ij} = N_{ij} + P_{ij} + D_{ij}; \text{ donde}$$

C_{ij} = variación de la variable analizada del sector i en la región j .

N_{ij} = componente de carácter nacional para ese mismo sector y región. Le llamaremos «efecto crecimiento nacional». Nos indica cuál hubiera sido el crecimiento del sector i de la región j si su crecimiento hubiese sido el de la media nacional.

P_{ij} = Cambio o «efecto proporcional». Este efecto se debe a que en una economía unos sectores crecen más que otros. P_{ij} positivo significa que el sector i ha crecido más rápido que la economía en su conjunto (P_{ij} negativo, lo contrario).

D_{ij} = Cambio o «efecto diferencial». Refleja la especial evolución del sector i en la región j . D_{ij} po-

sitivo indica que el sector i de la región j ha crecido a un mayor ritmo que ese mismo sector a escala nacional (D_{ij} negativo, lo contrario).

A la suma del «efecto proporcional» y el «efecto diferencial» se le denomina «efecto neto total».

Hemos aplicado esta técnica a la evolución del PIB en Navarra y en España durante dos periodos consecutivos, 1985 a 1990 y 1990 a 1994. Con ello, pretendemos contrastar si existen elementos diferenciales entre la fase expansiva, representada por el primer periodo, y la fase de recesión que se registra durante el segundo. Los resultados obtenidos se muestran en el cuadro número 2.

Antes de analizar los diferentes efectos que contribuyen al crecimiento del PIB regional, cabe mencionar la aportación de cada sector a éste. Durante el periodo expansivo, la evolución de los cuatro sectores considerados es positiva. Los sectores industriales y de servicios aportan el 83,2 por 100 del crecimiento del PIB navarro, con una aportación del segundo de 47,4 puntos, que le convierte en el sector más importante. En el segundo periodo, esta situación se agudiza, ya que toda la responsabilidad del crecimiento del PIB regional recae sobre los sectores antes mencionados, compensando la aportación negativa de la agricultura y la construcción. Además, la importancia del sector servicios aumenta con respecto al periodo precedente, pasando su aportación del 47,4 por 100 del crecimiento del PIB al 63,5 por 100. Por consiguiente, la crisis económica del segundo periodo ha sido casi general, aunque su componente industrial es el más relevante.

CUADRO N.º 2

DESCOMPOSICION SECTORIAL DEL CRECIMIENTO ECONOMICO EN NAVARRA, 1985-90 Y 1990-94
(Análisis *shift-share*)

	Variación producto sectorial (a) = (b) + (c)	Efecto crecimiento nacional (b)	Efecto neto total (c) = (d) + (e)	Efecto proporcional (d)	Efecto diferencial (e)
1985-90					
Agricultura	5.976,56	7.614,66	-1.638,10	-4.362,31	2.724,21
Industria	41.648,73	36.995,32	4.653,41	-898,79	5.552,20
Construcción	13.556,15	5.760,12	7.796,03	7.218,21	577,82
Servicios	55.026,64	54.324,17	702,47	-2.384,13	3.086,60
TOTAL	116.208,08	104.694,27	11.513,81	-427,02	11.940,83
1990-94					
Agricultura	-920,98	690,74	-1.611,72	3.914,16	-5.525,88
Industria	17.281,97	3.927,72	13.354,25	-27.494,04	40.848,29
Construcción	-1.197,26	897,94	-2.095,20	-3.292,46	1.197,26
Servicios	26.374,33	5.994,17	20.380,16	17.982,49	2.397,67
TOTAL	41.538,06	11.510,57	30.027,49	-8.889,85	38.917,34

Fuente: Elaboración propia.

Pasemos ahora al análisis pormenorizado de los resultados obtenidos con la técnica *shift-share*. La primera observación general a resaltar es que, así como en el primer período existe un gran paralelismo entre el crecimiento económico nacional y el regional (el 90 por 100 de la variación del PIB navarro es «explicado» por el «efecto crecimiento nacional»), en el segundo, la mayor parte de la explicación recae sobre el «efecto neto total».

Para el conjunto de la economía, y durante los dos períodos, el «efecto proporcional» es negativo, lo que significa que la economía navarra está especializada en los sectores menos dinámicos a escala nacional, básicamente los sectores agrario e industrial. Además, comparando el «efecto proporcional» de los dos períodos, se observa un aumento de su valor.

El «efecto diferencial» es positivo en ambos períodos; por

tanto, puede afirmarse que una parte del crecimiento económico de la región cabría atribuirlo a la presencia en ella de ventajas comparativas que consiguen que la economía en su conjunto crezca más rápidamente que en el Estado (4). El «efecto diferencial» contribuye con el 10,3 por 100 a la variación regional del PIB en el período 1985-90, mientras que en el período 1990-94 su contribución es del 93,7 por 100. Hay que tener en cuenta que, durante la fase de crisis económica, la economía española creció menos que la regional.

En el caso del *sector agrario*, se observa en ambos períodos un «efecto neto total» negativo. Ahora bien, este efecto neto negativo tiene, en cada caso, componentes distintos. En el período 1985-90, se debe a la presencia de un «efecto proporcional» negativo que no es compensado por el «efecto diferencial» positivo. Por lo tanto, durante estos

años, el importante peso de la agricultura en Navarra tiene un efecto negativo por el mal comportamiento de este sector en el conjunto nacional. El «efecto diferencial» positivo indica una mejor situación relativa de la agricultura navarra frente a la nacional. Sin embargo, durante los años 1990-1994, el «efecto proporcional» es positivo debido al buen comportamiento del sector a escala nacional, pero el «efecto diferencial» es negativo. El comportamiento del agro regional ha sido peor que el nacional. Quizás ello no sea del todo negativo, y signifique que el ajuste del sector se está produciendo en Navarra más rápidamente que en el conjunto del Estado. Esto habría que contrastarlo con las tendencias de otras variables como la productividad del trabajo y de los consumos intermedios y los cambios en la ocupación real, entre otras.

La evolución del *sector industrial* difiere también según el pe-

río considerado. Durante el primero, el componente más importante de su variación es el «efecto crecimiento nacional» (88,83 por 100). Durante los años noventa, este efecto contribuye solamente con el 22,73 por 100. El «efecto neto total» pasa a ser el elemento más relevante en la variación del PIB industrial. Dicho efecto es positivo durante el segundo período debido a que el «efecto diferencial» positivo compensa el «efecto proporcional» negativo. El comportamiento del sector a escala regional ha sido mucho mejor que a escala nacional, de ahí el «efecto diferencial» positivo. En otras palabras, a pesar de ser la industria un sector poco dinámico a escala nacional, en el caso de Navarra se observa un comportamiento más positivo. Al margen de las explicaciones *ad hoc* de las ventajas comparativas, debe considerarse la diferente estructura industrial y el importante peso relativo que en el tejido industrial navarro tienen ciertas empresas multinacionales particularmente productivas y dinámicas.

El sector de la construcción distribuye la variación de su producto durante el primer período entre el «efecto crecimiento nacional» (42,5 por 100) y el «efecto neto total» (57,3 por 100). Dentro de este último, el «efecto diferencial» carece de importancia, ya que el «efecto proporcional» aporta el 92,6 por 100 del «efecto neto total». Durante los años 1990-94, disminuye el PIB de la construcción. Ello se debe al «efecto proporcional» negativo que compensa al «efecto diferencial» positivo, aunque pequeño, y al «efecto crecimiento nacional», también positivo. Por lo tanto, el componente básico del descenso del PIB en la construcción regional es su peso relativo en Navarra.

Para el sector servicios, observamos que durante el primer período tanto el «efecto crecimiento nacional» como el «efecto neto total» son positivos. El primero explica prácticamente todo el crecimiento del sector regional (98,72 por 100). El «efecto neto total» tiene muy poca importancia, debido a que tanto el «efecto diferencial» como el «proporcional» son muy débiles, y además cada uno tiene un signo diferente. El «efecto diferencial» es positivo, lo que indica que el sector regional ha crecido más que el nacional, y el «efecto proporcional» es negativo. A partir de 1990, los elementos explicativos son otros. El «efecto crecimiento nacional» solamente supone el 22,73 por 100 del crecimiento del producto sectorial, que por tanto viene explicado por el «efecto neto total» (77,27 por 100). Tanto el «efecto proporcional» como el «diferencial» son positivos, siendo el primero de ellos el más importante, representando el 88,23 por 100 del «efecto neto total». Esto nos indica que el crecimiento del sector servicios en Navarra puede atribuirse al «efecto proporcional»; es decir, a su peso relativo en la región. No resulta fácil interpretar, sin más información, la evolución de un sector tan complejo como éste. La diferente estructura de actividades en uno y otro caso, así como el carácter más o menos comercializable fuera de la región de determinados servicios, hacen difícil una interpretación rigurosa de lo sucedido. Interpretación que excede los objetivos de este trabajo, dadas las limitaciones de espacio y de datos disponibles.

En síntesis, tanto a escala global como sectorial, la evolución de la economía navarra muestra un perfil diferente en relación con la economía nacional en función

de la fase del ciclo a la que nos refiramos. Durante la fase expansiva, el crecimiento de la economía nacional resulta determinante. Durante la crisis de los años noventa, son los efectos proporcional y diferencial los que explican la evolución de la economía regional. Se trata de un resultado relativamente esperado dada la metodología utilizada.

1.2. Una técnica de análisis alternativa

Otra técnica de análisis consiste en descomponer la diferencia en la tasa de crecimiento de una variable en dos espacios, tal como ha realizado, para el caso de Galicia, el profesor Quintás (1993). En ella, la descomposición de la diferencia entre el crecimiento regional y el nacional se realiza en tres términos: el primero, al que se llama «efecto estructura», es función de la diferente importancia inicial de los distintos sectores en cada economía. El segundo término, mide los diferenciales de variación sectorial; es decir, la influencia de las diferencias, para cada sector, entre sus tasas de variación regional y nacional. A este término se le conoce como «efecto diferencial». El tercero, llamado «término de ajuste», se añade para corregir el error de la estimación que la suma de los dos primeros términos presente respecto de la diferencia entre las tasas de crecimiento de los espacios considerados. (Ver recuadro para una descripción de las fórmulas empleadas y su interpretación).

Hemos aplicado esta técnica a la evolución del PIB nacional y regional durante los períodos 1985-90 y 1990-94, al igual que en el análisis *shift-share*. Los resultados obtenidos se recogen en

TECNICA DE ANALISIS

Quintás (1993) realiza un análisis para la economía gallega en el que descompone en tres términos o efectos la diferencia entre las tasas de crecimiento gallegas y españolas de empleo y valor añadido. En nuestro caso, analizamos la evolución de los PIB navarro y nacional. La formulación utilizada para el cálculo de cada uno de los efectos es la siguiente.

El primero de ellos, «efecto estructura», es función de la diferente importancia inicial de los distintos sectores en cada economía:

$$\sum_{i=1}^4 \left[\frac{y_o^i}{y_o} - \frac{Y_o^i}{Y_o} \right] n^i$$

donde

- y_o^i = PIB del sector i en Navarra en el año inicial del período analizado (año base).
- y_o = PIB navarro en el año base.
- Y_o^i = PIB del sector i en España en el año base.
- Y_o = PIB español en el año base.
- n^i = Tasa de variación del PIB del sector i en Navarra durante el período considerado.

El segundo término, llamado «efecto diferencial», mide los diferenciales de variación sectorial. Su cálculo se efectúa utilizando la siguiente fórmula:

$$\sum_{i=1}^4 [n^i - e^i] \frac{y_o^i}{y_o}$$

donde e^i es la tasa de variación del PIB del sector i en España durante el período considerado.

Por último, está el tercer elemento, llamado «término de ajuste», necesario para corregir el error cometido por los dos elementos anteriores respecto a la diferencia real efectiva entre las tasas de variación.

$$\sum_{i=1}^4 [n^i - e^i] \left[\frac{Y_o^i}{Y_o} - \frac{y_o^i}{y_o} \right]$$

el cuadro n.º 3, y de ellos cabe destacar los siguientes aspectos:

En ambos períodos, existe una diferencia positiva entre las tasas de crecimiento del PIB en Navarra y España, que ha pasado de 2,8 puntos porcentuales en el primero a 3,59 puntos en el segundo. Esta diferencia es explicada en ambos casos por el «efecto diferencial». Es decir, los sectores navarros se han comportado mejor que los nacionales.

Durante el primer período, el «efecto diferencial» ha venido reforzado por un «efecto estructura» positivo, aunque de escasa importancia. Ello indica que la estructura productiva de Navarra es favorable para la región, sobre todo debido al peso del sector industrial en la misma, sector que ha actuado de motor del crecimiento económico navarro. Su mayor tasa de crecimiento respecto a su homólogo español ha permitido que la economía

navarra crezca por encima de la española durante este período.

Durante el segundo período, el «efecto diferencial», de 5,05 puntos, se convierte en el único elemento explicativo del distinto crecimiento de Navarra y España (3,59 puntos porcentuales). En este caso, nos encontramos con un «efecto estructura» negativo de escasa importancia. Este cambio de signo puede atribuirse a los sectores agrario e industrial. En 1990, la agricultura navarra pasa a tener un peso relativo menor que la española en la generación de valor añadido, lo que se traduce en un «efecto estructura» negativo, mientras que en la industria se produce una aproximación entre Navarra y el Estado que provoca una disminución importante en el valor del «efecto estructura» sectorial (2,53 puntos durante el primer período y 0,66 durante el segundo).

En síntesis, podemos decir que el sector industrial navarro es, en ambos períodos, el responsable del mayor crecimiento regional respecto al nacional. Durante el primero, la explicación recae sobre los dos efectos considerados, con un efecto total del sector de 3,54 puntos porcentuales, mientras que en el segundo lo hace prácticamente sobre el «efecto diferencial», pasando el efecto total a ser de 4,4 puntos.

En comparación con el análisis *shift-share*, este nuevo método muestra que Navarra ha crecido más que España porque tiene un sector industrial más dinámico que el nacional. Ello ha sucedido, con pequeños matices, en ambos períodos. Obsérvese que esta circunstancia incorpora elementos diferenciadores respecto al análisis descriptivo precedente.

CUADRO N.º 3

ANÁLISIS DE LAS DIFERENCIAS ENTRE LAS TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB EN NAVARRA Y ESPAÑA, 1985-90 Y 1990-94 (*)

	<i>Efecto estructura</i>	<i>Efecto diferencial</i>	<i>Término de ajuste</i>	<i>Total</i>
1985-90				
Agricultura	0,18	0,67	-0,08	0,77
Industria	2,53	1,35	-0,34	3,54
Construcción	-0,06	0,14	0,00	0,08
Servicios	-2,48	0,75	0,14	-1,59
TOTAL	0,17	2,91	-0,28	2,80
1990-94				
Agricultura	-0,02	-0,72	0,12	-0,62
Industria	0,66	5,30	-1,56	4,40
Construcción	0,00	0,16	0,00	0,16
Servicios	-0,73	0,31	0,07	-0,35
TOTAL	-0,09	5,05	-1,37	3,59

(*) Valores expresados en porcentaje.

Fuente: Elaboración propia.

continuación, en la atenuación de los mismos.

Los cuadros n.º 4, 5 y 6 recogen datos sobre los agregados básicos del mercado de trabajo para Navarra y España durante el período 1990-94.

En el cuadro n.º 4, vemos, por un lado, cómo la población de 16 años y más, indicador de la oferta de mano de obra, ha crecido un 3 por 100 en la región, siendo el crecimiento nacional algo superior (4 por 100); en ambos casos, mucho menor que el experimentado en el período anterior (1985-1990). Por otro lado, la población activa ha crecido más a escala nacional (3 por 100) que regional (1 por 100), aunque observamos una disminución en las tasas de actividad, debido al mayor crecimiento de la población en edad de trabajar respecto al de la población activa. La tasa de actividad regional disminuye un punto porcentual, situándose en el 48 por 100 de la población en edad de trabajar, mientras que

2. El mercado de trabajo en los años noventa

La negativa evolución de la economía durante los años noventa va a tener efectos negativos sobre

el mercado de trabajo, aumentando los desequilibrios básicos que lo caracterizan tanto a escala nacional como regional. La recuperación económica de 1994 apenas influirá, como veremos a

CUADRO N.º 4

EVOLUCIÓN DE LOS AGREGADOS BÁSICOS DEL MERCADO DE TRABAJO EN NAVARRA Y ESPAÑA, 1990-94 (*)

	<i>POBLACION DE 16 AÑOS Y MAS</i>			<i>ACTIVOS</i>						
	<i>1990</i>	<i>1994</i>	<i>I.V. (1)</i>	<i>1990</i>		<i>1994</i>		<i>I.V.</i>		
				<i>Miles</i>	<i>T.A. (2)</i>	<i>Miles</i>	<i>T.A.</i>			
Navarra	413,7	426,7	103	202,8	49,0	204,9	48,0	101		
España	30.429,0	31.569,0	104	15.019,9	49,3	15.468,2	49,0	103		
	<i>OCUPADOS</i>					<i>PARADOS</i>				
	<i>1990</i>		<i>1994</i>		<i>I.V.</i>	<i>1990</i>		<i>1994</i>		<i>I.V.</i>
	<i>Miles</i>	<i>T.O. (3)</i>	<i>Miles</i>	<i>T.O.</i>		<i>Miles</i>	<i>T.P. (4)</i>	<i>Miles</i>	<i>T.P.</i>	
Navarra	178,9	43,2	174,7	40,9	98	23,8	11,7	30,2	14,7	127
España	12.578,8	41,3	11.730,1	37,1	93	2.441,2	16,2	3.738,1	24,2	153

(*) Valores medios anuales expresados en miles de personas.

(1) Índice de variación (1990 = 100).

(2) Tasa de actividad.

(3) Tasa de ocupación.

(4) Tasa de paro.

Fuente: EPA (INE). Elaboración propia.

la nacional alcanza la cifra del 49 por 100 tras disminuir durante el período analizado 0,3 puntos porcentuales.

La evolución de la ocupación ha sido negativa en los dos espacios, disminuyendo un 2 por 100 en el caso de Navarra y un 7 por 100 en el de España. La mayor disminución de la ocupación nacional, junto con el mayor crecimiento de la oferta de trabajo en el Estado, amplía la diferencia entre las tasas de ocupación a favor de la regional, que ya partía de niveles superiores.

En cuanto a la evolución del paro, en ambos espacios se produce un fuerte incremento de éste, siendo de un 27 por 100 a escala regional y de un 53 por 100 a escala nacional. Las tasas de paro aumentan también en ambos casos, aunque el distinto comportamiento demográfico y de la edad de incorporación al mercado de trabajo hacen que las diferencias se amplíen hasta

casi 10 puntos porcentuales (14,7 por 100 en Navarra y 24,2 por 100 en España).

Los cuadros n.ºs 5 y 6 muestran la evolución durante el período analizado de la ocupación y el paro por sectores de actividad.

La evolución de la ocupación en la *agricultura* es negativa en ambos espacios, aunque la disminución es mayor en el sector agrario navarro. El paro evoluciona de forma diferente, disminuyendo un 20 por 100 en Navarra mientras que en el Estado aumenta un 12 por 100. Este sector, como ya hemos comentado anteriormente, está experimentando un proceso de ajuste, por lo que su evolución puede no ir asociada al ciclo económico.

El *sector industrial* español ha perdido, entre 1990 y 1994, aproximadamente 500.000 puestos de trabajo. A pesar de la recuperación económica iniciada en 1994, la ocupación en este sector con-

tinuó disminuyendo. El paro industrial ha aumentado nada menos que el 68,3 por 100. En el caso del sector industrial navarro, observamos un mejor comportamiento. Aunque el nivel de ocupación a lo largo de los cinco años considerados ha disminuido cerca de un 6 por 100, en 1994 se aprecia una cierta recuperación, con un incremento de 700 puestos de trabajo. Por su parte, el paro industrial navarro ha disminuido un 1,6 por 100 debido a la recuperación iniciada en 1994.

La evolución de la ocupación en la *construcción* difiere entre los dos espacios considerados. Así, se observa un incremento del 18,5 por 100 en la ocupación del sector de la construcción navarro, mientras que en el conjunto nacional se produce un descenso del 13,3 por 100. El paro de este sector presenta las mayores tasas de crecimiento tanto en Navarra como en el conjunto del Estado, más que duplicándose en el primer caso y casi en el segundo.

CUADRO N.º 5

EVOLUCION DE LA OCUPACION POR SECTORES DE ACTIVIDAD EN NAVARRA Y ESPAÑA, 1990-94 (*)

AÑOS	1990	1991	1992	1993	1994	I.V. 94 (**)
NAVARRA						
Agricultura	20,2	13,5	11,8	11,2	10,9	54,0
Industria	58,6	57,0	62,7	54,5	55,2	94,2
Construcción	15,7	17,4	14,6	16,2	18,6	118,5
Servicios	89,5	93,8	90,6	89,9	90,0	100,5
TOTAL	184,0	181,7	179,7	171,8	174,7	80,3
ESPAÑA						
Agricultura	1.485,8	1.398,1	1.252,7	1.200,0	1.150,3	77,4
Industria	2.980,6	2.897,3	2.804,2	2.558,1	2.472,6	83,0
Construcción	1.221,5	1.267,3	1.196,3	1.104,5	1.059,7	86,7
Servicios	6.973,9	7.038,1	7.188,0	7.009,7	7.047,5	101,0
TOTAL	12.661,7	12.600,8	12.441,2	11.872,2	11.730,1	92,6

(*) Valores medios anuales expresados en miles de personas.

(**) Índice de variación 1994 (1990 = 100).

Fuente: EPA (INE). Elaboración propia.

CUADRO N.º 6

EVOLUCION DEL PARO POR SECTORES DE ACTIVIDAD EN NAVARRA Y ESPAÑA, 1990-94 (*)

AÑOS	1990	1991	1992	1993	1994	I.V. 94 (**)
NAVARRA						
Agricultura	0,5	0,4	0,3	0,2	0,4	80,0
Industria	6,4	6,3	6,1	8,5	6,3	98,4
Construcción	1,3	0,8	2,1	3,3	2,8	215,4
Servicios	6,0	7,8	7,1	8,5	10,9	181,7
No clasificable	9,5	7,2	6,9	7,1	9,8	103,1
TOTAL	23,7	22,5	22,5	27,6	30,2	127,4
ESPAÑA						
Agricultura	200,6	186,6	193,1	212,5	224,4	111,9
Industria	287,5	320,6	373,5	520,3	483,9	168,3
Construcción	213,7	236,4	341,6	441,5	415,5	194,4
Servicios	658,0	688,9	859,9	1.107,0	1.191,2	181,0
No clasificable	1.084,2	971,7	1.020,4	1.198,8	1.423,1	131,2
TOTAL	2.444,0	2.404,2	2.788,5	3.481,5	3.738,1	153,0

(*) Valores medios anuales expresados en miles de personas.

(**) Índice de variación 1994 (1990 = 100).

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INE.

Por último, el sector servicios presenta una gran estabilidad de la ocupación, aumentando ligeramente tanto en Navarra (0,5 por 100) como en España (1 por 100). El paro en este sector ha aumentado de forma similar en ambos casos (81 por 100), incluso en 1994, año en que, como hemos repetido en numerosas ocasiones, la economía comienza a recuperarse de la crisis sufrida.

Una cuestión complementaria a considerar es la evolución de la productividad en cada uno de los espacios considerados. Durante el período 1985-94, la productividad global ha aumentado un 20,4 por 100 en Navarra y un 13 por 100 en España. Al inicio del período, la productividad global regional era de 3,82 millones, frente a 3,9 en España. Al final del período, la productividad navarra supera a la nacional en un 4 por 100. Esto se debe a que los sectores agrario e industrial re-

gionales han obtenido ganancias de productividad superiores a las de sus homólogos nacionales. Concretamente, en la agricultura navarra la productividad ha pasado de 1,6 millones de pesetas en 1985 a 4,14 millones en 1994, mientras que en la española se ha pasado de 1,18 a 2,27 millones. En el caso del sector industrial, se ha producido un incremento de la productividad del 24,4 por 100 en la región, mientras que en España, ha sido del 15,4 por 100. Además, ello se ha producido con un aumento del empleo industrial en Navarra del 10 por 100, que contrasta con el descenso del 4 por 100 a escala nacional. Los sectores de la construcción y los servicios tienen un comportamiento muy similar en ambos espacios. Además, sus valores absolutos tampoco difieren de forma apreciable.

También en el mercado de trabajo se observa la evolución cí-

clica de la economía, si bien la relación entre PIB y empleo es cada vez menos estrecha, debido a las sucesivas reformas del mercado de trabajo. Durante el período de expansión económica, se crearon en Navarra 33.500 puestos de trabajo. Por contra, entre 1990 y 1994 se han perdido 4.200 empleos.

De la evolución sectorial destaca el comportamiento negativo de la agricultura, que pierde la mitad de sus empleos entre 1985 y 1994. El resto de los sectores se encuentra al final con más empleo que en 1985. Esta situación se registra también en España, pero con un matiz muy importante. El sector industrial navarro aumenta su empleo un 18 por 100, mientras que su homólogo español pierde un 3,6 por 100. Aunque los datos de empleo referidos a 1985 no son estrictamente comparables a los de 1994, es evidente el distinto comporta-

miento de la industria regional. La flexibilización del mercado de trabajo y, sobre todo, la proliferación creciente del trabajo a tiempo parcial introduce distorsiones en las comparaciones de la productividad. Se hace cada vez más necesario sustituir el indicador de empleo habitualmente utilizado por otros indicadores que reflejen mejor el *input* trabajo que forma parte del proceso productivo.

3. Evolución del comercio exterior de bienes

La información básica sobre el comercio exterior de Navarra y España se encuentra recogida en el cuadro n.º 7. El análisis del comercio exterior del período 1990-1994 no puede hacerse sin tener en cuenta los cambios introducidos por la entrada en vigor del mercado único europeo a partir de 1993. En el caso de Navarra, se observan unos cambios

entre 1992 y 1993 que, según los responsables del Gobierno de Navarra, se deben a la nueva metodología de recogida de información (5). Ello nos obliga a tomar dos subperíodos (1990-92 y 1993-1994) en los que las informaciones que se comparan son homogéneas. Una vez realizada esta aclaración previa, los hechos más relevantes del comercio exterior navarro serían los siguientes:

1) Durante el período más agudo de la crisis económica, el comercio exterior navarro llegó a registrar un déficit por primera vez desde que se conocen las estadísticas regionales. Un comportamiento similar puede observarse también en España, con un aumento continuado del déficit.

2) Las tasas de variación, tanto nominales como reales, registradas por Navarra en el subperíodo 1990-92 son ligeramente superiores a las registradas en el período de expansión, 1985-89. Este hecho contrasta con el com-

portamiento nacional, ya que durante la fase expansiva las importaciones crecieron a una tasa real del 17,8 por 100, mientras que durante 1990-92 lo hicieron al 7,3 por 100 (véase Rapún, 1990). Ello pone de manifiesto las consabidas dificultades metodológicas existentes al comparar el comercio exterior de dos ámbitos tan distintos. También se puede deducir de lo anterior que el patrón de comercio exterior navarro responde a unas condiciones muy particulares sobre las que insistiremos más adelante. Si consideramos el subperíodo 1993-94, las tasas de variación nominal de Navarra son inferiores a la media del subperíodo precedente. Lo contrario se observa a escala nacional. En este caso, el «tirón» de las exportaciones es evidente. En Navarra, las exportaciones crecen a una tasa muy inferior a la registrada en el subperíodo precedente. En las importaciones se registra una evolución similar, aunque algo más matizada de-

CUADRO N.º 7

EVOLUCION DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES EN NAVARRA Y ESPAÑA, 1990-94 (a)

	1990	1991	1992	1993	1994	TVAAM (b) 1990-1992		TASA DE VARIACION NOMINAL 1993-1994
						Nominal	Real	
NAVARRA								
Exportaciones	186,9	244,4	292,6	297,1	327,4	20,2	18,8	10,2
Importaciones	156,7	216,0	296,3	171,6	210,7	29,2	30,3	22,8
Saldo	32,9	28,4	-3,7	125,5	116,7	—	—	—
Tasa cobertura	121,0	113,2	98,7	173,1	155,4	—	—	—
ESPAÑA								
Exportaciones	5.642,6	6.225,7	6.605,7	7.982,7	9.976,3	7,9	6,6	25,0
Importaciones	8.914,6	9.672,1	10.205,0	10.482,7	12.348,7	6,4	7,3	17,8
Saldo	-3.272,0	-3.446,4	-3.599,3	-2.500,0	-2.372,4	—	—	—
Tasa cobertura	63,3	64,4	64,7	76,2	80,8	—	—	—

(a) Valores expresados en miles de millones de pesetas corrientes.

(b) TVAAM: tasa de variación acumulativa anual media. Las tasas reales se han calculado sobre magnitudes a las que se aplicó el deflactor de exportaciones e importaciones de bienes.

Fuente: Departamento de Economía y Hacienda, Gobierno de Navarra; *Boletín Mensual de Estadística*, INE; elaboración propia.

bido a las mayores tasas de crecimiento. A pesar de estas diferencias, el peso relativo de los flujos navarros en el contexto nacional se mantiene en el 1,7 por 100 para las importaciones y en el 3,3 por 100 para las exportaciones. Teniendo en cuenta que el PIB navarro es el 1,5 por 100 del nacional, puede decirse que se trata de una región relativamente abierta.

En síntesis, de lo anterior se desprende que el patrón de comercio de bienes regional difiere del nacional. También cabe destacar que durante el año 1994 la demanda exterior de bienes ha sido muy importante para el crecimiento nacional, pero no tanto para el crecimiento regional. Las exportaciones han crecido menos que durante la fase de recesión.

3) Al margen de las informaciones comentadas, el comercio de bienes de Navarra tiene algunas características estructurales que ya hemos señalado en otras ocasiones, y que se vienen confirmando (véase Rapún, 1990, 1992). Nos estamos refiriendo al elevado nivel de concentración de los flujos comerciales con la Unión Europea, y particularmente con los cuatro países más grandes: Alemania, Francia, Reino Unido e Italia. En 1990, el 80 por 100 de las exportaciones se dirigía a la Unión Europea, cuatro años más tarde ha llegado al 82,6 por 100. En las importaciones, la tendencia se ha invertido ligeramente, aunque se mantiene una elevada concentración: el 90,2 por 100 en 1990 frente al 86,9 en 1994. Alemania acapara en 1994 el 28 por 100 de las exportaciones y el 45,5 por 100 de las importaciones. Ello se debe a la planta de Volkswagen en Pamplona. En el caso de España, los niveles de concentración son tam-

bién elevados, aunque más bajos, en torno al 75 por 100. La segunda característica es la elevada concentración en algunas partidas arancelarias. En concreto, y según datos del Departamento de Economía y Hacienda del Gobierno de Navarra, en 1994 la partida arancelaria 8703 (automóviles) alcanza la cifra de 140.938,2 millones de pesetas, el 43 por 100 de las exportaciones totales. Las partidas 8703 a 8708 (vehículos y sus piezas) tienen un importe de 65.364,5 millones de pesetas, el 51 por 100 de las importaciones totales. Si a ello se añadiesen otras partidas relacionadas con los transformados metálicos, el grado de concentración de los flujos comerciales sería todavía más elevado.

4) De forma complementaria, podemos señalar que, en el contexto regional español, las exportaciones de Navarra durante el año 1993 tuvieron la tasa más baja de crecimiento (2,7 por 100), junto con Asturias, cuyas ventas exteriores crecieron un 4,2 por 100 (6). La elevada concentración en las ventas de automóviles explicaría una tasa tan baja.

En el trabajo citado, se construye un índice de especialización sectorial de las exportaciones agrupadas bajo los epígrafes: alimentos, productos energéticos, materias primas, semimanufacturas, bienes de equipo, automóviles, manufacturas de consumo (7). Todos los valores de estos índices son inferiores a la unidad con la excepción de los automóviles, cuyo valor (2,9) es el más elevado de todos después de Aragón (3,1). Ello supone una dependencia excesiva del ciclo económico de un sólo producto, con los consiguientes riesgos que tal circunstancia puede tener sobre el conjunto de la economía regional. Llamamos la atención los

bajos valores de los índices de semimanufacturas (0,5) y bienes de equipo (0,6), dada la importancia de la industria regional. Aunque estos datos están referidos a un año, confirman una característica estructural de la exportación navarra cuya evolución debe seguirse atentamente. En este sentido, sería deseable incrementar el grado de diversificación de las ventas exteriores, propiciando, por ejemplo, una mayor competitividad del sector agroalimentario, cuyo coeficiente de especialización resulta excesivamente bajo (0,3), dado su peso relativo en la economía regional.

III. EL SECTOR PÚBLICO EN LA ECONOMÍA NAVARRA: DE NUEVO EL AJUSTE

1. Tamaño del sector público

El objetivo de este epígrafe es evaluar la importancia del sector público autonómico y caracterizar los rasgos económico-financieros básicos de su situación actual. Para ello, comenzaremos por contextualizarlo en el sector público autonómico español.

El papel del sector público del Gobierno de Navarra en la actividad económica de la región ha sido muy relevante en los últimos años si nos atenemos a la dimensión presupuestaria alcanzada. Así, de acuerdo con la información recogida en el cuadro n.º 8, el sector público navarro muestra un crecimiento ininterrumpido a partir de 1990. Esto se ha traducido en un gasto por habitante y en una participación del gasto del gobierno de Navarra en el PIB regionalizado superiores a los mostrados por el conjunto de las restantes comunidades autónomas.

CUADRO N.º 8

**COMPARACION GASTO PER CAPITA Y GASTO TOTAL EN RELACION CON EL PIB
(1992-93)**

	GASTO PER CAPITA (en miles de pesetas)		GASTO PER CAPITA Navarra (=100)		GASTO (en porcentaje del PIB)	
	1992	1993	1992	1993	1992	1993
Media nacional	165	178	—	—	10,6	11,0
Navarra	456	460	100,0	100,0	25,3	24,5
País Vasco	254	295	55,7	64,0	15,3	17,0
Andalucía	219	234	48,0	50,8	20,2	21,0
Canarias	169	178	37,0	38,7	11,4	11,1
Cataluña	227	243	49,8	52,8	11,2	11,8
Galicia	218	243	47,8	52,8	17,7	18,0
Comunidad Valenciana	193	204	42,3	44,3	11,8	12,2

Fuente: Ministerio para las Administraciones Públicas (1994); Fundación FIES, PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, n.º 59; elaboración propia.

Para comprobar la relevancia de su tamaño, se consideran dos índices que tratan de medir el peso del gasto público, y se comparan con el grupo de comunidades autónomas cuyo nivel competencial asumido en estos momentos es similar (comunidades del art. 151, con competencia en educación y sanidad). No obstante, debe tenerse en cuenta que Galicia asumió las competencias de sanidad en 1992, y Canarias posteriormente.

Aunque, a la hora de medir el peso del sector público dentro del conjunto de una economía, conviene diferenciar entre ingresos y gastos, el análisis se efectúa únicamente por el lado del gasto. En este caso, la comparación desde la perspectiva del ingreso no tiene mucho sentido, puesto que Navarra es la única comunidad con competencia plena para la exacción, gestión, liquidación y recaudación impositiva derivada del vigente Convenio Económico entre Navarra y el Estado.

Si se analiza el presupuesto per cápita del conjunto de las comunidades autónomas, se observa

que el gasto consolidado por habitante de Navarra es muy superior a los del resto de ámbitos considerados. Tomando Navarra como índice 100, la comunidad más próxima en 1993 es el País Vasco, con 64, y la más alejada la Comunidad Valenciana, con 44. La comparación con la media nacional aumentaría las diferencias. Habida cuenta de los mayores niveles registrados en Navarra, los crecimientos entre 1992 y 1993 son menores que en las demás regiones, si bien Navarra se mantiene en primer lugar. Según los últimos datos de 1994, para Navarra el gasto per cápita es de 445.000 pesetas, un 3,2 por 100 inferior al del año precedente.

Por lo que respecta al gasto público en relación con el PIB, continúa la tendencia creciente, pasando del 10,6 por 100 en 1992 al 11 por 100 en 1993. Por comunidades autónomas, Navarra tiene el mayor porcentaje, pasando del 25,3 por 100 en 1992 al 24 por 100 en 1993, más del doble de la media del conjunto de las comunidades. Le siguen en importancia Andalucía, con un

21 por 100, y Galicia, con un 18 por 100.

Por tanto, el gasto público autonómico representa en Navarra un componente de la demanda agregada regional sensiblemente superior que en el resto de las regiones con un nivel competencial semejante.

• Por lo que se refiere a la potestad de Navarra para mantener, establecer y regular su propio sistema fiscal, esto supone una importante diferencia con el resto de las comunidades, las cuales recaudan determinadas figuras tributarias de las que no ostentan la soberanía, ya que ésta corresponde al Estado, quien les cede su gestión como un mecanismo de financiación. La consecuencia para las comunidades autónomas de régimen común y alto nivel competencial es la enorme dependencia de las transferencias de la Administración central. Apenas un 15 por 100 de los ingresos proviene de los impuestos o tasas, lo que indica la escasa corresponsabilidad fiscal. Por contra, en el caso de Navarra, tal como se desprende del cuadro número 9 éstos representan en

CUADRO N.º 9
ESTRUCTURA ECONOMICA DE LOS INGRESOS DEL GOBIERNO DE NAVARRA (*)

	1994		1995	
	Valores absolutos	Porcentaje	Valores absolutos	Porcentaje
Impuestos directos	83.427,0	35,9	93.325,0	38,4
Impuestos indirectos	77.517,0	33,3	79.075,0	32,5
Tasas y otros ingresos	8.185,0	3,5	6.689,0	2,7
INGRESOS IMPOSITIVOS	169.129,0	72,7	179.089,0	73,6
Transferencias corrientes	18.422,0	7,9	17.416,9	7,2
Ingresos patrimoniales	2.807,0	1,2	3.555,8	1,5
Enajenación inversiones reales	858,0	0,4	1.050,9	0,4
Transferencias de capital	3.060,0	1,3	4.057,9	1,7
Activos financieros	4.164,0	1,8	4.024,4	1,6
Pasivos financieros	34.000,0	14,7	33.900,0	14,0
TOTAL	232.440,0	100,0	243.095,0	100,0

(*) Valores expresados en millones de pesetas corrientes.

Fuente: Departamento de Economía y Hacienda, Gobierno de Navarra; Liquidación Provisional Cuentas 1994 y Presupuestos Generales de Navarra 1995.

tras en 1988 esta *ratio* era del 1,5 por 100. Durante este período, se intensifican las inversiones en obras públicas. Así, según se desprende del *Informe sobre las Cuentas Generales de Navarra de 1993*, sin tener en cuenta las transferencias de capital, el gasto de inversiones reales ascendió a 34.675 millones, lo que representa el 15 por 100 del total de gastos, correspondiendo la mayor partida a obras públicas, que suponen 21.433 millones de pesetas, de los que 13.990 se destinaron a la construcción y mejora de carreteras.

Por lo que se refiere a la evolución de los ingresos impositivos del Gobierno de Navarra durante el período 1985-1994, éstos experimentan una tasa media anual de crecimiento de un 24,96 por 100. Ahora bien, respecto a la evolución e importancia de los aumentos recaudatorios obtenidos, pueden distinguirse dos claras fases.

En la etapa de expansión del ciclo económico (1985-90), la tasa global de crecimiento medio anual de los ingresos impositivos se eleva al 28,62 por 100. Cabe añadir la importante repercusión de los aumentos en la recaudación obtenida por los impuestos sobre la renta personal y la renta de sociedades, situándose la tasa de crecimiento de los impuestos directos en un 36,19 por 100.

En la etapa de recesión económica (1990-94), el volumen global de ingresos impositivos sólo crece a una tasa anual del 5,73 por 100, siendo ahora los impuestos indirectos los que más crecen (sobre todo el IVA, gestión directa), alcanzando una tasa de 8,6 por 100.

La evolución de los dos impuestos directos más importantes muestra un elevado grado de es-

torno al 70 por 100 de los ingresos. Recuérdese que en el caso de la Comunidad Autónoma Vasca la competencia para la recaudación reside en las diputaciones forales de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya.

2. Algunos rasgos de la evolución presupuestaria

El cuadro n.º 10 trata de resumir de manera agregada la evolución del sector público foral entre 1989 y 1995, sector que viene marcado por las siguientes características. Por un lado, el modelo de Hacienda, desde la perspectiva de los ingresos, es, en buena medida, un ejemplo de autonomía financiera y corresponsabilidad fiscal. En segundo lugar, por lo que respecta a la evolución temporal del gasto, las mayores modificaciones se explican por la asunción de competencias en dos grandes áreas

funcionales de gasto típicas del Estado de bienestar, cuales son las de producción de bienes públicos de carácter social, educación y sanidad. Ello explica el incremento del presupuesto de gasto entre los años 1989 y 1991. Así, de acuerdo con la Cámara de Comptos de Navarra (8), la participación en el gasto total de los departamentos de Educación, y Cultura y Salud, en el ejercicio de 1993, alcanza el 41,6 por 100. En los presupuestos de 1994 y 1995, se eleva al 42 y 42,5 por 100.

Otra causa del incremento del gasto en 1990 y ejercicios sucesivos se deriva de la producción de bienes públicos de carácter económico (infraestructuras). A partir de 1989, se inicia una etapa de esfuerzo inversor con la ejecución del Plan Trienal de Infraestructuras, que tiene su reflejo en el crecimiento de la participación en el PIB regional, hasta situarse en el 3,7 por 100 en 1991, mien-

CUADRO N.º 10

MAGNITUDES PRESUPUESTARIAS BASICAS DEL GOBIERNO DE NAVARRA. EVOLUCION 1989-1995 (*)

CONCEPTO	1989	1990	1991	1992	1993 (a)	1994 (a)	1995 (b)
1. Ingresos corrientes	93.315,1	146.875,3 (c)	159.360,3 (d)	173.067,2	189.074,9	190.358,0	200.061,7
2. Gastos corrientes	53.972,2	92.026,8	148.137,2	161.238,8	174.679,3	166.780,0	180.939,8
3. Ahorro bruto (1 - 2)	39.342,9	54.848,5	11.223,1	11.828,4	14.395,6	23.578,0	19.121,9
Porcentaje s/1	42,2	37,3	7,0	6,8	7,6	12,3	9,5
Porcentaje s/PIB c.f.	5,4	6,8	1,3	1,3	1,5	2,3	—
4. Ingresos de capital	2.199,6	4.549,4	5.225,0	4.503,0	5.787,8	3.918,0	5.108,8
5. Gastos de capital	38.437,6	53.880,6	65.301,0	62.223,8	56.292,2	56.326,0	58.968,0
6. Necesidad de financiación.	3.104,9	5.517,3	-48.853,0	-45.892,4	-36.108,8	-28.830,0	-34.737,3
Porcentaje s/(1 + 4)	3,2	3,6	29,7	25,8	18,5	14,8	16,9
Porcentaje s/PIB	0,4	0,7	5,5	4,9	3,7	2,8	—
7. Deuda (e)	501,5	0,0	542,5	36.933,7	72.933,7	110.123,0	134.660,0 (f)
Porcentaje s/(1 + 4)	0,5	0,0	0,3	20,8	37,4	56,7	65,6
Porcentaje s/PIB	0,1	0,0	0,1	3,9	7,5	10,9	—
8. Aportación convenio	230,6	26.175,9	30.940,2	27.374,0	28.319,0	18.872,2	20.461,0
Porcentaje s/(1 + 4)	0,2	17,3	18,8	15,4	14,5	9,7	9,97

(*) Magnitudes expresadas en millones de pesetas.

(a) Cuentas provisionales.

(b) Datos presupuestados.

(c) Se han descontado 35.099 millones procedentes de la compensación de impuestos indirectos.

(d) Se han descontado 38.832 millones por el concepto anterior.

(e) Saldo de deuda viva al final de cada ejercicio. Este concepto representa, en el año 1993, el 95 por 100 del endeudamiento total.

(f) Según los Presupuestos de Navarra para 1995, el límite al endeudamiento se cifra en 33.900 millones; sin embargo, se recoge el volumen máximo de deuda según el nuevo Escenario de Consolidación Presupuestaria 1993-97.

Fuente: Elaboración propia a partir de Cuentas Generales de Navarra 1982-1992; Cierre Provisional de Cuentas de 1993-1994; Presupuestos Generales de Navarra 1995 del Departamento de Economía y Hacienda del Gobierno de Navarra. Las estimaciones del PIB proceden de la Fundación FIES.

tabilización automática, ajustándose al cambio en la coyuntura económica y dando lugar a un componente cíclico del déficit observado, consecuencia del impacto de la actividad económica sobre el Presupuesto.

Por consiguiente, sobre el elevado componente estructural del déficit público, derivado de las decisiones adoptadas por los responsables públicos, ha incidido el componente cíclico provocado por la coyuntura económica, repercutiendo sobre las proyecciones de necesidades de financiación del Gobierno de Navarra.

2.1. El sector público en 1994

En relación con el comportamiento de la Hacienda de Navarra

durante el ejercicio de 1994, tomando los datos del cierre provisional de cuentas de dicho año, los ingresos no financieros han disminuido un 0,3 por 100, pasando a 194.276 millones, mientras que los gastos no financieros lo han hecho en un 3,4 por 100, alcanzando la cifra de 223.106 millones de pesetas. Esto ha permitido disminuir la necesidad de financiación en un 20 por 100, al descender de 36.031 millones en 1993 a 28.830 en 1994 (véase Departamento de Economía y Hacienda, 1994).

Si analizamos los capítulos de gastos, durante 1994 las mayores reducciones se dan en operaciones corrientes, que disminuyen globalmente un 4 por 100, siendo las transferencias corrientes la

partida que más cae (un 16 por 100). En las operaciones de capital, se produce una disminución del capítulo de inversiones reales, que desciende un 10 por 100 y alcanza la cifra de 31.180 millones de pesetas. Dentro de dichas inversiones reales, destacan las redes viarias (autovía del Norte, desdoblamiento Irurzun-Alsasua y la nacional Pamplona-Behobia), con casi 8.500 millones de pesetas, así como las obras hidráulicas, con 1.500 millones de pesetas.

En cuanto a los ingresos, la recaudación vía impositiva se eleva a 169.129 millones, lo que supone un 72,7 por 100 del total de ingresos, con un incremento del 11 por 100 respecto al año anterior. El incremento se debe,

básicamente, a la mayor recaudación por impuestos indirectos (principalmente IVA, gestión directa), que aumentan un 27 por 100. Los impuestos directos disminuyen un 1 por 100.

2.2. Déficit y endeudamiento

El endeudamiento de cualquier sector de la economía es una variable de importancia central que proporciona una doble información. Desde un punto de vista estático, indica los importes que en el futuro deberá reembolsar un sector al resto de los sectores. En segundo lugar, desde una óptica dinámica, la evolución del endeudamiento ilustra acerca de la marcha del desequilibrio del sector entre sus gastos (financieros y no financieros) y sus ingresos no financieros.

En el caso del sector público del Gobierno de Navarra, hasta el ejercicio de 1992 el capítulo de gastos financieros por intereses es prácticamente irrelevante: 381 millones de pesetas. Sin embargo, en el año 1993 experimenta un notable crecimiento respecto al año anterior, pasando a 5.099 millones, lo que representa el 3,2 por 100 de los gastos corrientes. Su justificación se encuentra en que la remuneración de la deuda de 1992 (emitida en diciembre) se realiza en 1993.

En el ejercicio de 1994, de acuerdo con la liquidación provisional, los gastos financieros fueron de 7.082 millones, que representan el 3,7 por 100 de los ingresos corrientes. Para 1995, según las previsiones presupuestarias, éstos ascenderán a 8.192 millones de pesetas, lo que significará un 4 por 100 de los ingresos corrientes.

Comparando la evolución del endeudamiento de Navarra con

la del de las demás comunidades autónomas, pueden destacarse dos aspectos (véase Banco de España, 1995). El endeudamiento de Navarra en valores y créditos no comerciales ha pasado de 5.000 millones en 1991 a 84.000 en septiembre de 1994. Es decir, se ha multiplicado por 16,8 en tres años. En este mismo período, Cataluña muestra un índice de variación de 221, Andalucía 185, Valencia 209 y País Vasco 155. Entre las comunidades menos endeudadas al inicio del período, Extremadura presenta un índice de 900, La Rioja 106, Castilla-La Mancha 319, Baleares 195, Aragón 390 y Asturias 181.

Como puede observarse, ninguna región supera a Navarra en el crecimiento de la deuda. El resultado de esta evolución es que Navarra muestra, en 1993, la *ratio* más elevada de España en endeudamiento/VAB, con un valor de 8,2, casi el doble de la media de las regiones españolas, equivalente a 4,2. Las regiones que siguen a Navarra en esta clasificación son Galicia, con 7,3; Andalucía y Cantabria, con 5,9; Valencia y Extremadura, con 5,3; Cataluña, con 4,8; todas ellas por encima de la media. Si estos datos estuviesen referidos a 1994 ó 1995, y habida cuenta de la evolución señalada, es muy probable que la diferencia fuese todavía mayor.

La trayectoria del déficit y el endeudamiento acumulado han provocado un crecimiento ininterrumpido de los gastos financieros que se prolongará en los próximos años. La suma de intereses más amortizaciones, en porcentaje de los ingresos corrientes, sufrirá un incremento espectacular.

Para evitar una dinámica «explosiva», se requería implementar

una política presupuestaria que redujera el déficit y equilibrara ingresos y gastos típicos en el horizonte temporal más corto posible. Esta política quedó explicitada en el Escenario de Consolidación Presupuestaria 1992-1996, donde se recogía la evolución de los ingresos y gastos no financieros, los déficit y la deuda en ese período. Sin embargo, la resistencia del déficit a situarse dentro de los límites marcados en dicho escenario ha provocado un nivel de endeudamiento público en 1994 de 110.123 millones, superior a los 101.095,7 previstos. Es evidente que, con ese volumen real de deuda, equivalente al 11 por 100 del PIB regional, y un déficit equivalente al 14,8 por 100 de los ingresos no financieros, en 1996 no se iba a dar el esperado superávit, en torno a los 8.000 millones.

En consecuencia, resultaba obligado aplicar un nuevo escenario presupuestario acorde con la situación real. Asimismo, debe advertirse que estas desviaciones de la senda de consolidación fiscal prevista en el Programa de Convergencia de la economía española han resultado ser la regla, tanto de la Administración central como de las administraciones territoriales, lo que exigía ajustes similares en la mayoría de los casos para facilitar el acceso a la tercera fase de la unión económica y monetaria. Esto ha obligado a revisar dicho Programa, pero manteniendo como objetivo prioritario de la política presupuestaria la reducción del déficit público y la estabilización de la *ratio* deuda/PIB a medio plazo.

En este contexto debe enmarcarse el nuevo Escenario de Consolidación Presupuestaria de Navarra 1993-1997, recientemente acordado en el seno del Consejo de Política Fiscal y Financiera.

Las fuerzas políticas mayoritarias en el Parlamento de Navarra han dado su apoyo y compromiso al desarrollo de políticas presupuestarias que posibiliten el cumplimiento de reducción del déficit público a los límites acordados. Esto es, en 1997 el déficit y la deuda viva no deberán superar los 8.908 y 162.452 millones de pesetas, respectivamente. Sin duda, éste será uno de los grandes retos que deberá abordar el nuevo ejecutivo que resulte elegido en las elecciones de mayo de 1995.

IV. CONCLUSIONES

Del conjunto de análisis precedentes, los elementos más importantes a retener son los siguientes:

1. Durante el año 1994, la economía de Navarra ha iniciado un proceso de recuperación con un impulso netamente superior al conjunto español. Ello confirma la mejor situación relativa de la región respecto de la media global. El sector más dinámico ha sido la industria regional. La recuperación económica no ha tenido un impacto cuantitativamente relevante en la ocupación. Las reformas en el mercado de trabajo hacen cada vez más necesario utilizar indicadores alternativos al nivel de ocupación. Las exportaciones de Navarra han crecido notablemente menos que las de España. Puede decirse que el sector exterior navarro tiene un patrón de comportamiento que difiere del nacional. Navarra está especializada en la venta de automóviles en comparación con las demás regiones españolas.

2. Los análisis comparativos de los períodos 1985-1990 y 1990-1994 han puesto en eviden-

cia el componente cíclico de la economía regional. Cabe resaltar, sobre todo, el papel que durante los años analizados ha tenido el sector industrial tanto en cuanto al PIB como al empleo.

3. El balance financiero del Gobierno de Navarra es cada vez más preocupante. Los niveles de gasto, déficit y deuda por persona sitúan a Navarra a la cabeza de las regiones españolas. Si hace apenas cinco años decíamos que la Hacienda foral estaba saneada, a mediados de los noventa debemos hacer hincapié en la necesidad imperiosa de controlar el déficit y de reducir paulatinamente la deuda. Durante los próximos años, el rigor presupuestario deja de ser un comportamiento deseable para convertirse en una norma de absoluta necesidad.

4. De cara al futuro, la economía de Navarra tiene, al menos, dos retos importantes. Uno, aumentar su competitividad en sectores distintos del automóvil, cuyo excesivo peso en el PIB industrial y en las exportaciones comporta un riesgo claro. Dos, sanear su Hacienda; ello no debe implicar la renuncia a una política de inversiones públicas, sino que es en los gastos corrientes donde debe aplicarse una política presupuestaria rigurosa.

NOTAS

(1) Se trata de una práctica muy habitual cuando se pretende incorporar aspectos complementarios a la evolución del PIB per cápita. Véase DOLADO, GONZÁLEZ-PÁRAMO y ROLDÁN (1994), y RAYMOND y GARCÍA (1994).

(2) Más adelante, tendremos ocasión de contrastar estos comentarios.

(3) El empleo de esta técnica descriptiva es tradicional en el ámbito de la Economía Regional. A nivel metodológico pueden verse, entre otros, ISARD (1973), y RODRÍGUEZ SAIZ y otros (1988). La aplicación de esta técnica puede encontrarse en numerosos trabajos de Economía Regional; aunque no tiene capacidad explicativa, ayuda a interpretar la evolución de unas magnitudes en el espacio y en el tiempo.

(4) Estas ventajas comparativas bien podrían ser las mayores productividades sectoriales, entre otros factores.

(5) Véase *Boletín de Economía*, n.º 9, 2.ª época, Departamento de Economía y Hacienda, Gobierno de Navarra.

(6) Véase *Boletín Económico*, de ICE, número 2.423.

(7) El índice de especialización es

$$I = \frac{\frac{X_{1A}}{X_A}}{\frac{X_{1E}}{X_E}} \quad \text{donde}$$

X_{1A} es la exportación de la región A en el sector 1; X_A la exportación total de la región A; X_{1E} la exportación española del sector 1 y X_E la exportación total española. Si $I > 1$ especialización débil. Si $I > 2$ especialización fuerte.

(8) Véase CÁMARA DE COMPTOS (1995). Esta cámara desempeña el papel de Tribunal de Cuentas de la región.

BIBLIOGRAFIA

- BANCO DE ESPAÑA (1995), «El endeudamiento de las administraciones territoriales», *Boletín Económico*, enero.
- CÁMARA DE COMPTOS (1995), *Informe sobre el examen y censura de las Cuentas Generales de Navarra de 1993*, mimeo, Cámara de Comptos de Navarra, Pamplona.
- CONSEJO DE POLÍTICA FISCAL Y FINANCIERA (1995), *Escenario de Consolidación Presupuestaria 1993-1997*, mimeo.
- DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA Y HACIENDA (1994), *Coyuntura Económica de Navarra*, n.º 16, Gobierno de Navarra, Pamplona.
- DOLADO, J.; GONZÁLEZ-PÁRAMO, J. M., y ROLDÁN, J. M. (1994), «Convergencia entre las provincias españolas», *Moneda y Crédito*, número 198.

ISARD, W. (1973), *Métodos de análisis regional*, Ariel, Barcelona.

MINISTERIO PARA LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS (1994), *Informe económico-financiero de las administraciones territoriales en 1993*, Ministerio para las Administraciones Públicas, Madrid.

QUINTÁS, J. R. (1993), «Expectativas de Galicia en el largo plazo», *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, n.º 55, Fundación FIES, Madrid.

RAPÚN, M. (1990), «La economía de Navarra durante el período 1985-1989», *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, n.º 45, Fundación FIES, Madrid.

— (1992), «La economía de Navarra a comienzos de los 90», *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, n.º 51, Fundación FIES, Madrid.

RAYMOND, J. L., y GARCÍA, B. (1994), «Las disparidades en el PIB per cápita entre las comunidades autónomas y la hipótesis

de convergencia», *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, número 59, Fundación FIES, Madrid.

RODRÍGUEZ SAIZ, L., y otros (1988), *Política económica regional*, Alianza Universidad Textos, Madrid.

SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA (1994), «Especialización territorial de la exportación española en 1993», *Boletín Económico de ICE*, número 2.423.

Resumen

En este artículo, se analiza el comportamiento de la economía de Navarra durante el año 1994. Asimismo, se realiza una aproximación a su comportamiento cíclico entre 1985 y 1994. En ese año, la economía de Navarra muestra una mejor situación relativa respecto al conjunto español, con la excepción del preocupante déficit público. Los problemas de mayor importancia a los que deberá hacer frente la economía regional en un próximo futuro son la reducción del déficit de la Hacienda foral, la diversificación de su comercio exterior y la mejora de la competitividad de sus sectores industriales más relevantes.

Palabras clave: Navarra, Hacienda foral, diversificación, comercio exterior, competitividad, déficit público.

Abstract

This paper analyzes the performance of the economy of Navarre during 1994. It also reviews the region's cyclical behavior between 1985 and 1994. With the exception of a worrisome budget deficit, the position of Navarre's economy in 1994 was better than that of the Spanish economy as a whole. In the near future, the major problems facing the regional economy are the need to reduce its budget deficit, diversify its foreign trade and improve the competitiveness of its key industries.

Key words: Navarre, regional finance, diversification, foreign trade, competitiveness, budget deficit.

JEL classification: R120, R230.